

Editorial

Estimados lectores, la Facultad de Medicina de la Universidad de la República ha sido protagonista de la vida académica del país. Diría que ésta es la propia razón de ser de nuestra institución, donde las funciones de investigación, enseñanza y extensión han sido cultivadas y desarrolladas, desde su mismo origen, como servicio a la sociedad.

En este sentido tenemos la convicción de que fortalecer la comunicación de nuestra producción de conocimientos es una herramienta necesaria y prioritaria para cumplir con nuestra esencia institucional. Por tal motivo, entendemos que el esfuerzo realizado por recuperar un valor tan apreciado en nuestra comunidad científica, como lo que representa Anales de Facultad de Medicina (AnFaMed), no es en vano.

AnFaMed significa el pujante espíritu por la búsqueda permanente del conocimiento en salud que contribuya directa e indirectamente al bienestar de la población. En ella tiene cabida toda producción realizada de acuerdo con los principios bioéticos y la rigurosidad metodológica que exige el pensamiento científico. Insistimos en la importancia de que la revista exprese la variedad y riqueza disciplinar que existe en nuestra Facultad. Resulta una herramienta vital para que los investigadores y sus grupos puedan comunicar a otros sus trabajos y sepan, además, lo que otros hacen. Es una herramienta fundamental para potenciar la calidad y visibilidad de la producción científica de la Facultad, convocando además a otros científicos del resto de la Universidad de la República y también de otras universidades.

AnFaMed también es un signo, en nuestra Facultad, de la importancia y lugar que ocupa la investigación, como ocurre en las facultades de medicina más destacadas del mundo. Tengamos presente que el proceso de investigación supone siempre la difusión del conocimiento, la

existencia de una publicación propia arbitrada que prioriza al joven investigador, es una oportunidad para generar un proceso virtuoso de estímulo a la investigación, en tal sentido sus acciones deberán ser articuladas con el Programa de Investigación Biomédica (PROINBIO). Ambos, AnFaMed y PROINBIO, son herramientas centrales en las políticas de desarrollo del conocimiento de calidad que debemos buscar permanentemente en la Facultad de Medicina.

Asimismo, estamos convencidos que para hacer investigación médica es también imprescindible lograr un ambiente asistencial con los mejores métodos del momento, articulado con una organización del trabajo de los docentes y estudiantes que reserve tiempo adecuado para la realización de investigación de calidad. Por esta razón, se necesita un hospital universitario, como lo fuera pensado el Hospital de Clínicas en sus comienzos. Algunas debilidades actuales del hospital, particularmente de infraestructura, dificultan el desarrollo de las actividades asistenciales en forma plena. Por todo esto, urge lograr la transformación profunda del Hospital de Clínicas Dr. Manuel Quintela. Esta situación actual esperamos se revierta en la medida que se logre financiar el proyecto de reconversión que la Universidad ha elaborado. En tal sentido creemos que permitiría mejorar la enseñanza de grado y posgrado así como realizar la investigación clínica de calidad en todos los servicios del Hospital. En esta transformación hay que profundizar en todos los estamentos organizativos su carácter universitario, donde se pueda ampliar las plataformas docentes en las áreas técnicas profesionales más variada y se investiguen nuevos modelos de aprendizaje para los diferentes integrantes del equipo de salud. El concepto de un Hospital más universitario también está atado a desarrollar la participación de los diferentes servicios

universitarios en la vida académica del Hospital.

En lo asistencial se hace necesario lograr la efectiva integración funcional y financiera al sistema nacional integrado de salud. Este aspecto es central a fin de orientar los servicios a prestar al sistema así como lograr garantizar la sustentabilidad de los mismos. Se impone profundizar la coordinación con Administración de Servicios de Salud (ASSE) para lograr la continuidad asistencial del usuario, factor central en la calidad atención de salud. Por otra parte, la articulación con los diferentes niveles de atención con el desarrollo de programas de referencia y contrareferencia incide favorablemente en el proceso de enseñanza de grado y postgrado.

Por otra parte está en estudio, a nivel central, una propuesta vinculada al régimen de dedicación total que contemple la realidad del trabajo clínico. Esto último, lo consideramos como un factor de cambio necesario para transformar en particular la producción de investigación en el

campo clínico.

En los últimos años ha existido un movimiento de diferentes escuelas y facultades de medicina en las Américas que se plantean cumplir con un aspecto central de la educación terciaria, la llamada responsabilidad social de las instituciones. En tal sentido nuestra Facultad de Medicina ha sido invitada a participar en diferentes foros y reuniones, como reconocimiento a su trayectoria comprometida con el interés público. En este reconocimiento también contribuye el prestigio académico incluyendo la calidad del conocimiento producido. Por eso consideramos a la revista AnFaMed como parte del proyecto global de la facultad, que hace a la difusión de su producción científica en esta lógica de responsabilidad social, tan marcada por los principios de la reforma de Córdoba.

Fernando Tomasina
Decano